

# El Tercio de Gallegos de Buenos Aires (1806-2006)

POR HORACIO GUILLERMO VÁZQUEZ RIVAROLA Y LUIS LÓPEZ BORINES

*Una de las invasiones inglesas que atacaron a las colonias españolas del Siglo XIX - a consecuencia del conflicto que mantenía con las otras potencias dominantes, España y el Primer Imperio Francés- sucedió en el invierno austral de 1806 que trajo, junto a sus primeros fríos, una inesperada visita al Río de la Plata, que se vieron repentinamente surcadas por una flotilla la cual enarbola el pabellón de combate de Gran Bretaña.*

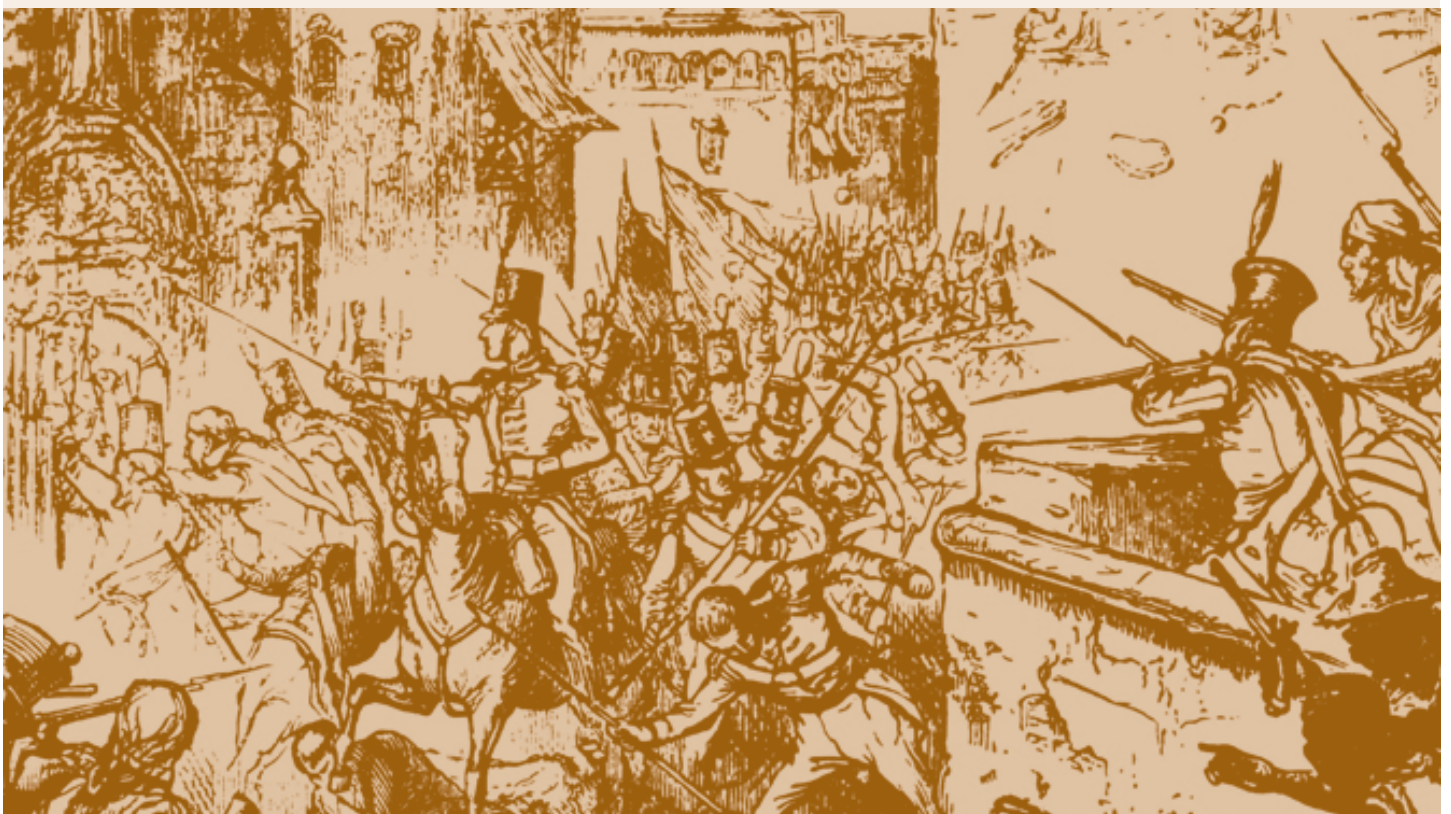
*Traemos ahora a nuestras páginas el deseo de recuperar la memoria y rendir nuestro particular homenaje en el Segundo Centenario del Tercio de Gallegos, y en el 250º Aniversario del pontevdrés Don Pedro de Cerviño, su comandante*



*y primer director de la Escuela Nacional de Náutica. En esta ocasión hemos contado para ello con la inestimable colaboración de mi buen amigo y doblemente compatriota, porteño y gallego, Horacio Vázquez (historiador y actual Comandante Jefe del Tercio de Gallegos).*

*Dende aquí Horacio, dende Galicia, o noso mais grande "latexo" de agradecemento por axudarnos a aportar e soste unha razón máis, se cabe, a ese lexítimo sentimento de auténtico orgullo polos nosos antepasados e tradicións que temos os galegos, como raza que somos, e como nación que se pretende ser.*

**E**n el año del Segundo Centenario de su Gloriosa Epopeya, reproducimos la singular historia del mítico regimiento de infantería, formado por voluntarios gallegos para defender Buenos Aires contra un ataque británico. Sus curiosos orígenes, su epopeya y desaparición. Su influencia en la Emancipación de la Nación Argentina y su justa recreación.



## Orígenes:

Dos instituciones creadas en Buenos Aires son, podríamos afirmar, el Alma Máter del Tercio de Gallegos. Son ellas, la *“Devota Congregación Nacional del Santo*



Ilustración de la entrada de Buenos Aires. 1807

*Apóstol Santiago el Mayor, establecida en Buenos Ayres por los Naturales y Oriundos del Reyno de Galicia”* en septiembre de 1787; y la Escuela de Náutica del Real Consulado de Buenos Aires, creada por el insigne patriota argentino, D. Manuel Belgrano.

## La Congregación del Apóstol Santiago:

La Congregación era una organización de carácter devocional y nacional simultáneamente. Adelantándose varios siglos a las definiciones institucionales. Se definía como “Nacional” –y así fue aceptada y confirmada

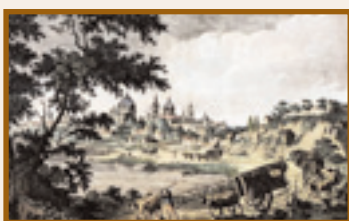


Ilustración Buenos Aires colonial.

por S.M. el rey D. Carlos IV en 1799-, enfatizando en su carácter gallego. Se identificó con una *“bandera, no con un guiñon o pendoncillo”* –tal como correspondía a una institución nacional y no a una religiosa- que, en tafetán de seda blanca –como las banderas reales- llevaría por un lado el *“escudo del Reyno de Galicia”* y por el otro la cruz encarnada característica del Apóstol Santiago. Y aquí otro detalle pionero: La definición de gallego: *“por naturales se entenderá a los nacidos en el Reyno de Galicia, y por –gallegos- originarios a los hijos y nietos de padre o madre gallegos naturales...”*. Para mayor contundencia, recordemos que esto fue escrito por nuestros ancestros gallegos en Buenos Aires en 1787, cuando el honor y el orgullo de ser gallegos dejaba claro que ello se trataba de una cuestión de *“ius sanguinis”*, tal como siempre se transmitieron la Hispanidad tanto como la Galleguidad, motivo por el cual aún subsisten. Esta organización gallega, pionera del galleguismo, y primer *“Centro Gallego”* en el Hemisferio Meridional, concentraba a la *flor y nata* de la sociedad gallega porteña: Allí se destacaron el insigne Dr. D. Benito González Rivadavia (ilustre abogado defensor de causas justas, y padre del Primer Presidente de la Nación Argentina) y el célebre ingeniero militar D. Pedro Antonio Cerviño.

La Congregación no dudó en encargarle al más célebre tallista gallego, D. José Ferreiro –el *“Miguel Angel”* de Galicia- que confeccionara dos imágenes del Apóstol: Una sedente para colocar en un retablo del templo de San Ignacio donde se reunían, y otra con andas para las procesiones. Esta última es todo un símbolo de la unión que ya se prefiguraba entre Galicia y Argentina: fue una réplica exacta de otra que había hecho el artista para la S.A.M.I. Catedral Compostelana, y que hasta hoy se puede observar en un altar o nicho lateral del crucero, hacia la salida de las Azabacherías. En Buenos Aires, esta imagen del Santo

Caballero, se encuentra en la Basílica del Santísimo Rosario, Convento de Santo Domingo, que tanto tendrá que ver en esta historia.

## D. Pedro Cerviño y La Escuela de Náutica:

El ingeniero pontevedrés D. Pedro Antonio Cerviño y Núñez de



Don Pedro de Cerviño, ingeniero militar, científico y educador

la Fuente, Primer Director de la Escuela de Náutica, Creador y Primer Comandante del Tercio de Gallegos, nació en el lugar de A Lamosa, parroquia de Santa María de Muimenta –anexa de S. Bartolomé de Couso-, ayuntamiento de Campo Lameiro, un 26 de octubre de 1757. Viajó a Buenos Aires,

donde un paisano lo introdujo en las artes del comercio. Poco tiempo después sienta plaza como Cadete en el Regimiento –antiguo Tercio- de Infantería de Galicia, desde donde pudo acceder a la Real y Militar Academia de Matemáticas de Barcelona, donde se formaban los ingenieros militares, tanto de mar como de tierra. En 1781 regresa a Buenos Aires, pero esta vez como *“ingeniero del ejército”* en el cargo de *“agrimensor”* de las Partidas de Límites entre las posesiones españolas y portuguesas, acompañando como su mano derecha al reconocido científico D. Félix de Azara. Luego de levantar los primeros planos del muelle de Buenos Aires, de las costas y pueblo de la Ensenada y del faro de Montevideo –entre otras muchas actividades científicas y técnicas- es designado Director de la recién establecida Escuela de Náutica de Buenos Aires, donde se formarían los oficiales de la Marina Mercante. Las clases comienzan el 25 de noviembre de 1799 y la celebridad de este Primer Instituto de Formación Profesional en América del Sud, trascendió las fronteras.

## La Reconquista de Buenos Aires:

Luego de ser derrotadas las flotas francesa y española en Trafalgar, el 21 de octubre de 1805, Gran Bretaña queda dueña de los mares, esto es, del Comercio Mundial. La oportunidad de abalanzarse sobre las colonias de sus enemigos, se reafirma al quedar bloqueados totalmente los puertos europeos al comercio británico, luego de la victoria de Napoleón en Austerlitz, el 2 de diciembre aquel mismo año. Las fuentes coloniales de las materias primas, serían para Gran Bretaña los nuevos mercados para sus productos manufacturados, a la vez que fuente de recursos en metálico para sus intercambios comerciales en el extremo oriente, donde no le aceptaban manufacturas.



Ilustración del Desembarco Inglés del "Río Color de León".

En enero de 1806, tropas británicas al mando del comodoro Sir Home Riggs Popham, toman la colonia holandesa de la Ciudad del Cabo, en el extremo meridional africano. Al conocer, allí mismo, que en Buenos Aires se estaba preparando el convoy de buques que transportaría a España los impuestos, las ganancias de la Compañía de Filipinas y los habituales cargamentos de toneladas de lingotes de plata de primera ley provenientes de los yacimientos del Cerro Potosí, Popham se resolvió a atacar la ciudad "Del Plata". Con el invicto 71º Regimiento de Infantería Ligera "Highlanders" de Escocia, como "punta de lanza" y los marinos de la flota, a los que pudo sumar un destacamento de infantería de la Isla Santa Helena, arribó al Río de la Plata el 25 de junio de 1806. Desembarcados en las playas de Los Quilmes, los 1635 hombres que componían el ejército al mando del mayor general William Carr Beresford, tomaron la ciudad, luego de una tibia, mal organizada y peor mandada resistencia. El propio virrey, en lugar de cumplir el superior compromiso de sostener las posesiones de su Soberano y proteger a los vecinos que cuyas vidas se le encomendó, marchó precipitadamente en un carruaje, llevando los caudales –ante la vista azorada de sus auxiliares- y dejando la vergonzosa orden de resistir "en cuanto puedan", para luego rendir la plaza a la discreción del enemigo. El pueblo todo: Españoles, criollos, naturales y esclavos africanos, demostraban públicamente su desazón y repulsa por el virrey, sentimiento tan agobiante que, incluso, dejaba en un segundo plano, el sentimiento negativo hacia el invasor. Este, incluso, se sintió a gusto con la actitud del pueblo –que apuntaba su ira hacia otro objetivo- lo que produjo una cierta tranquilidad en la vida cotidiana de la "Buenos Aires Británica".

A puertas cerradas, se comenzaron a gestar grupos de resistencia: Catalanes que organizaron una mina bajo el cuartel inglés; jinetes criollos que reclutaba D. Juan Martín de Pueyrredon en un gigantesco escuadrón de caballería gaucha y las tropas que enlistaba el capitán de navío D. Santiago de Liniers en la vecina costa de Montevideo.

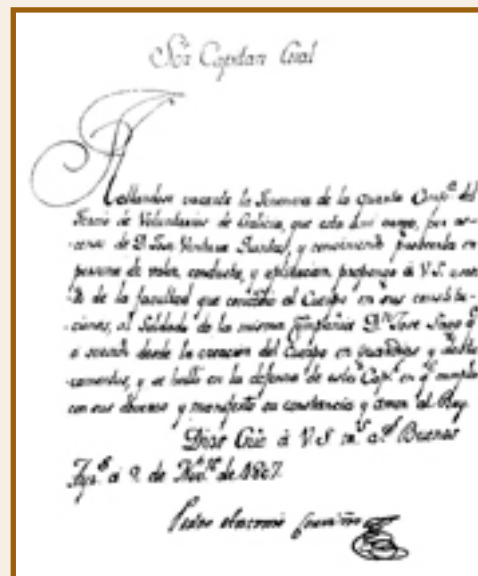
El 12 de agosto, pasó a la historia como la gloriosa "Reconquista de Buenos Aires". Ese día se unieron las tropas de Liniers, con los escuadrones de caballería de Pueyrredon y

la artillería del catalán D. Felipe de Sentenach: Los Patriotas de la Unión, en referencia a la existente entre peninsulares, criollos, indios y esclavos, nucleados con el único y superior objetivo de defender su tierra.

Rodeados los ingleses, y luego de varias horas de cruentos combates en toda la ciudad, se rinden ante ese ejército constituido por el pueblo, o como lo llamarían los medios británicos de prensa de la época: "una chusma de mulatos españoles..."

## Nace el Tercio de Gallegos:

El pueblo entero, unido –más que unido, vulcanizado por la lucha- por vez primera toma conciencia de su poder, de su valor como sociedad, y percibe que, solo esa unión y el trabajo man-



Carta de Cerviño

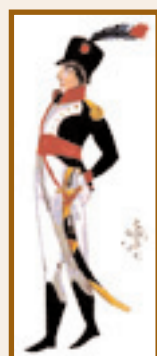
o m u n a d o podrían conducir, incluso, a una victoria contra el mayor oponente imaginable. Los ideales revolucionarios franceses, que nunca pudieron encarnarse en la sociedad europea, de pronto, se verificaban como por arte de esa magia que con-

solidó la lucha: La Unión de españoles con criollos, indios y esclavos.

El pueblo armado demandó que las autoridades regentes que se mantuvieron en sus puestos y depusieron de su mando al cobarde virrey, le arrestasen y nombrasen a Liniers, el verdadero líder, a quien por ser el oficial de mayor rango en la plaza, le correspondía según las Leyes de Indias. Así se hizo. Por vez primera en el Imperio Español, era el pueblo quien deponía un virrey y nombraba otro en su lugar. El propio rey, ratificó la opinión del pueblo, ordenando el arresto de Sobremonte y el nombramiento interino de Liniers.

Una de las primeras decisiones de Liniers, fue constituir formalmente un gran ejército capaz de enfrentarse con las fuerzas que –seguramente- enviaría Gran Bretaña.

De ese modo nacen 6 escuadrones de caballería, 4 de Húsares



ligeros y 2 de caballería de línea, varios regimientos de infantería criolla (Patricios, Arribeños, Granaderos Provinciales, Indios, Pardos y Morenos, etc.) y 5 Tercios Españoles (Gallegos, Miñones Catalanes, Andaluces, Cántabros Monta-ñeses y Vizcaínos). De estos últimos el más numeroso y primero en crearse correspondió al Tercio de Voluntarios Urbanos de Galicia, que firma su Reglamento el 17 de septiembre de 1806.

Constituían el Tercio 600 plazas que se dividieron en 8 compañías de fusileros de línea y 1 de granadero ligeros. Poseía dos banderas: Una “Coronela” con las Armas Reales bordadas por un lado y la Cruz encarnada del Apóstol Santiago –elegido por su Patrono- por el otro; y una “Batallona” o “Sencilla” con las “Armas del Reyno de Galicia” bordadas por un lado y las de Buenos Aires pintadas por el otro.

En otro signo de singularidad, fue la tropa quien eligió por voto directo y secreto a su comandante, siendo designado en ese cargo el insigne pontevedrés D: Pedro Cerviño.

El 30 de junio de 1807, el Alcalde de Primer Voto del Ca-bildo Ayuntamiento de Buenos Aires,

en un acto solemne realizado frente a una formación general de todo el ejército defensor de la ciudad, hizo entrega formal al comandante Cerviño, y para servicio del Tercio, de una gaita –trofeo de guerra- del 71º de Highlanders de Escocia, incluso su gallardete que, prendido al roncón mayor, acompañó al Tercio a todos los combates.

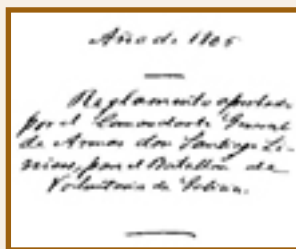
## La Defensa de Buenos Aires:

Si para conquistar la capital rioplatense, los británicos utilizaron poco más de 1500 hombres, supusieron que para reconquistar la ciudad de 40.000 habitantes, 12.000 hombres sería más que suficiente. Esa fue la cantidad de tropas que, al mando del teniente general John Whitelocke, reunieron en la más imponente flota que jamás surcara el Río de la Plata. Casi un centenar de velas, arribó a Buenos Aires y comenzó a desembarcar el 28 de junio de 1807, justamente un año después de la primera aventura.

Liniers juntó a su disciplinado ejército popular, teniendo como estrategia no enfrentar al enemigo en donde es más ducho (campo abierto), esperándolo donde su gente estaba más confiada: en sus propias casas. Así se atrincheraron casi 8.000 hombres en las azoteas de las principales calles, enfilando las



Bando de Don Santiago de Liniers



Reglamento del Tercio de Gallegos.



Oficial del Tercio de Gallegos. 1807

piezas de artillería por las arterias por donde seguramente avanzaría el enemigo, y reforzando los puntos más vitales.

Desembarcados los ingleses en la Ensenada de Barragán, 15 leguas al sudeste de Buenos Aires, comienzan su avance casi sin oposición. Piquetes de húsares, les seguían en forma encubierta, impidiendo que descansaran: haciendo fuegos, ruidos o disparos, causando permanentes alarmas y retirando o incendiando antes de su paso, todo elemento que pudiera ser de utilidad: Animales comestibles, agua, refugios, etc.

Casi sin descanso, llegan las tropas británicas al límite sur de la ciudad, allí les esperaba en formación de batalla, la división avanzada del ejército de Buenos Aires. Allí estaba el Tercio de Gallegos: Sus banderas desplegadas al viento y sus armas preparadas a son de gaitas. El cansancio de ambos bandos, la inexperiencia de los criollos y la confusión de la noche, hicieron del combate un pandemónium. Las tropas hispano-criollas, comienzan a retirarse ante el avance demoledor de los expertos soldados británicos. Esa noche (del 2 al 3 de julio de 1807) pasaría a la historia como “La Noche Triste”, debido a la incertidumbre del pueblo acerca de su destino.

En la fría madrugada del 5 de julio, 36 cañonazos con bala quebraron el tenso silencio de la vigilia armada. Entre la oscuridad y la espesa niebla helada, comenzaron a avanzar mas de 9.000 infantes ingleses, desplegados en 13 columnas, una por cada calle importante de la ciudad, a no mas de 200 metros una de la otra.

Desde las azoteas y balcones, las fuerzas defensoras, repelían el avance con disparos de fusil, de pistola, arrojando piedras, palos, ladrillos, tejas, agua hirviendo y aceite ardiendo.

Las tropas británicas lograron tomar algunas iglesias –que eran sus objetivos por la protección y amplitud que ofrecían-, pero el combate más feroz se centró en la Plaza de Toros vecina del cuartel del Retiro. Allí, 600 hombres, –entre ellos la compañía de granaderos del Tercio de Gallegos- defendían la posición con bravura sin par. Los ingleses fueron armando un cerco alrededor de la Plaza de Toros, donde se reunieron 3 columnas, sumando más de 2.500 hombres, que triplicaban a los defensores.

A punto de finalizar las municiones de cañón y de boca –para los fusiles y pistolas- fue precisamente el capitán coruñés D. Jacobo Adrián Varela, jefe del grupo selecto de los granaderos del Tercio de Galicia, quien solicitó y obtuvo autorización para, con sus últimos cartuchos y a punta de bayoneta, intentar romper el cerco para evitar caer prisioneros. Juntó a sus granaderos gallegos, mandó desplegar la bandera con el escudo del “Reyno de Galicia”, que sonaran los tambores y gaitas, y al grito de :-¡Santiago! ¡Muertos antes que esclavos!, avanzaron a la gran carrera, logrando el objetivo.

Mientras tanto, era otro capitán del Tercio, el coruñés, D. Bernardo Pampillo quien al frente de 12 voluntarios, y a puro arrojo, logró rendir al primer general británico junto a su estado mayor y casi un millar de hombres que ocupaban el Convento de Santo Domingo. Es precisamente este hecho el que define a Whitelocke a rendir todas sus tropas a la discreción del ejército hispano-criollo de Su Majestad Católica.

## El Camino hacia la Libertad:

El 2 de mayo de 1808, es también el pueblo de Madrid, el que al igual que sus paisanos bonaerenses, se levanta en armas contra un gobierno y unas tropas invasoras extranjeras.

Igualmente, las acciones de 1806 y 1807 en Buenos Aires, fueron el inicio del proceso de Emancipación de la Argentina, y con ella, de toda la América Española. El 1º de enero de 1809, el Alcalde de Primer Voto, con el apoyo del Tercio de Gallegos y otros regimientos españoles, solicita la renuncia del virrey francés (Liniers). El argumento era obvio: Su propio nacimiento lo hacía enemigo de España, su designación de virrey, no era lógica al no haber Monarca reinando ¿Era un virrey de qué Rey?. El objetivo: Formar, a elección del pueblo en quien recaía la soberanía en ausencia del propio Soberano, una Junta Gubernativa que a nombre de D. Fernando VII, gobernase sus dependencias hasta su regreso. Con el apoyo de otros regimientos, Liniers doblegó a los "juntistas". Este paso fue el prolegómeno de lo que en Argentina se conoce como la Revolución del 25 de Mayo de 1810.

## Renacimiento del Tercio de Gallegos:

Fue a principios de los '90, cuando en la misma Escuela de Náutica de Buenos Aires donde había nacido el Tercio de Gallegos, se comenzó a gestar la idea de su recreación. ¿Se podría "Recrear" un regimiento desaparecido hace dos siglos?.

Todas estas y muchas más inquietudes fueron el ánimo que motorizó un gigantesco esfuerzo de investigación y gestión. Los Centros Gallegos de Buenos Aires, tan pronto conocieron la iniciativa, se sumaron haciéndola propia. Así, nuevamente juntos argentinos y españoles, porteños y gallegos, logramos recrear nuestro Tercio de Gallegos que volvió a lucir sus gallardos uniformes y sus invictas banderas en un magnífico desfile organizado en su honor,



Recreación.

el Día de Galicia de 1995, frente al Cabildo y la Plaza de Mayo de Buenos Aires que –casi dos siglos atrás– había defendido con su sangre. La Escuela Nacional de Náutica, designó oficialmente al Tercio de Gallegos, como su Guardia de Honor Histórica, que compuesta por sus oficiales y cadetes, encabezarían todos los actos y desfiles, simbolizando el glorioso pasado de gallegos y marinos mercantes.

Los apoyos y reconocimientos al Tercio de Gallegos, incluyeron condecoraciones de la mayor envergadura: El Gobierno Autónomo de Buenos Aires, le otorga en 1996, la Medalla de Buenos Aires. En noviembre de 1998, el Honorable Congreso de la Nación, por unanimidad y aclamación aprueba la Ley 24.895 por la que le asigna al Tercio la Medalla de Oro "Distinción al Valor en Defensa de la Patria". Finalmente la Xunta



El tercio en la actualidad

de Galicia, en 1999 le otorga la Medalla de Plata de Galicia.

## De Cara al Futuro:

Quince años llevamos intentando mantener en la memoria colectiva de argentinos y

gallegos una parte tan trascendente como inmerecidamente olvidada. La organización de las Primeras Jornadas Internacionales de Recreación Histórica, pioneros en esta actividad histórico-cultural en Sudamérica, evocando el Segundo Centenario del Tercio de Gallegos y las Segundas a realizarse este año 2007, conmemorando los 250 años del natalicio de Cerviño, son parte de las actividades más destacables por su carácter internacional. La publicación del primer libro en gallego: "Epopoea do Terzo de Galegos", que compila toda la documentación recuperada por nuestro equipo de investigación, será la coronación del Año del Bicentenario del Tercio de Gallegos.

Para este 2007, año del 250º Aniversario de Cerviño, tenemos planificado publicar la más extensa biografía del prócer, jamás escrita: "Cerviño: Hijo de Galicia, Padre de Argentina", junto con las Segundas Jornadas Internacionales en Buenos Aires, donde se sumará un Congreso Internacional de Historia y para el que ya están aseguradas las presencias de regimientos decimonónicos de España, Uruguay, Gran Bretaña, Chile; Holanda, Bélgica, Estados Unidos; Puerto Rico y Francia.

**El Tercio de Gallegos, es para todos los que tenemos el honor de estar vinculados a él, un motivo de profundo orgullo. Y consideramos que, tanto para los marinos mercantes de la Escuela de Náutica, como para los argentinos y gallegos de uno u otro lado del océano, debe ser un faro que nos**



Don Manuel Fraga Iribarne (ex.presidente de la Xunta de Galicia con los actuales miembros del Tercio de Gallegos. 2000

**marca las glorias de nuestro pasado, nos ayuda a sentir orgullo de nuestra identidad en el presente y nos ilumina de valores e ideales el futuro.**

Para saber más:

<http://www.escueladenautica.edu.ar/>

<http://www.argentina-rree.com/2/2-043.htm>

<http://www.buenosairesantiguo.com.ar/invasionesinglesas.html>

<http://www.depontevedra.es/?1,653,423>